

El discurso de Mella

Que Vázquez de Mella es un grande, un portentoso orador, ¿quién lo ignora, si lo ha oído alguna vez o recogido las impresiones de quienes tuvieron tal fortuna? Que es hombre de intención pura, de voluntad recta y noble, ¿quién lo niega, conociéndolo? Que es fervoroso patriota, corazón encendido en el amor a España, enamorado de la gloria pasada de nuestro pueblo, soñador por la grandeza futura, ¿quién osaría dudarlo?

Junto a este grupo de cualidades, que hacen de Mella un varón esclarecido, ostenta otro que se refiere más directamente al hombre público. ¿Es menos evidente para toda España que Mella, por su adoración al pasado, por la índole de su vasta cultura, por su misma complejidad psicológica, es absolutamente extraño a todo sentido político? Su mundo interior adquiere en su mente tal relieve que lo proyecta con luminosa eficacia sobre el mundo exterior, y suprime los hechos de la Historia y las condiciones y circunstancias de la Naturaleza, creando, así como una Historia arbitraria, para uso íntimo, una realidad fantasmagórica, imaginativa, si tales calificativos pueden cuadrarle, donde se mueve a sus anchas, con todo desembarazo, el lírico admirable, el retórico deslumbrador, el «virtuoso» de la palabra; pero donde tropezaría y caería al suelo en un momento el gobernante, y con él, para tristeza y remordimiento, el sagrado depósito de los intereses de la Patria.

Pues para esquivar cierto juicio sobre el acto de ayer se necesita la unanimidad con que en Mella se reconocen la rectitud y el patriotismo. El discurso de ayer no era una revelación de opiniones, sino un acto. Fue un discurso propicio para granjear la indirecta simpatía de una nación y para captarnos al propio tiempo la aversión directa de otra. No fué el canto de admiración a un país, sino, como decíamos en nuestras «Notas» de anoche, la «versión española» del «Himno del odio» que hoy entona el pueblo alemán. Y esto cuando la situación del mundo es la que todos sabemos: cuando cada país neutral está cruzando el más agrio desfiladero de toda su historia; cuando nosotros necesitamos no ya la benevolencia, sino el concurso de pueblos que no queremos nombrar si quiera—para que no se achacaran esos juicios al amor que por ellos sentimos—, para salvar, o mitigar al menos, las gravísimas crisis interiores cuyo asedio incesante viene sintiendo hace diez meses el pueblo español.

Si es menester recordar cuán puramente, cuán patriota es D. Juan Vázquez de Mella—hombre a quien cordialmente queremos y estimamos, que es más—, para no revelar que discursos como el de ayer responden a inspiraciones perniciosísimas al interés de la Patria. Si ese discurso pudiera tener una repercusión en hechos y actitudes ajenas, ¿cuáles serían las consecuencias para España? Fruto de bien no podríamos esperar ninguno. ¿De quién? ¿Cómo? Pero mal, ¿cuánto mal podría causarse si la animadversión ajena no fuera detenida y disipada por el conocimiento de que la voz de Mella no es la voz de España, ni su interpretación de la Historia y de la Geografía, como sus orientaciones políticas, más que una singularidad, en oposición con todos los demás rectores de fuerzas políticas, cuya unanimidad ha resultado menos, para mal de España, por la política deplorablemente borrosa del Gobierno?

No somos partidarios de nada que pueda restringir la libertad de la tribuna, el derecho ciudadano no es permitiendo al aliado: es verdaderamente neutral, porque ampara a todos para que emitan libremente su opinión. Respetamos la de Mella. Si fuésemos incapaces de sentir honda y sinceramente ese respeto, incapaces de comprender que una nación es tanto más grande moralmente cuanto más íntegra y plena es la ciudadanía de que gozan todos y cada uno de sus hijos para pensar y hablar libremente, sentiríamos profundo sonrojo, porque sería concebir la libertad a lo beduino. Pero deploramos que Mella opine como ayer explicó; y a que así piense, que no creyera mejor otro momento, menos arriesgado, para expresarlo.

Tan interesante como el discurso fué en el acto de ayer, para un observador, el auditorio. Nosotros hemos ojeado las listas publicadas; hemos examinado todos los pormenores que permiten fundamentar un comentario justo: la nacionalidad de los concurrentes, la condición oficial, la categoría social, la zona constitucional a que pertenecen. Arroja ese análisis tales hechos que, después de meditarlos, renunciamos al comentario. Habríamos de abordar aspectos delicadísimo, que delatan un estado social inquietante. Plumas más libres de responsabilidades que las nuestras podrán hacerlo.

¿Cómo ocultar nuestro asombro al encontrarnos con ciertos sectores de la concurrencia? Y se explica. Ese mitin era en un aspecto un acto íntimo, en que el más elocuente «leader» antinástico concupescencia al requerimiento de los «requetés»: en otro aspecto era

una manifestación de simpatía hacia Alemania, parte en una gran contienda respecto de la cual la monarquía española permanece neutral.

En cualquiera de dichos aspectos, había en el acto de ayer parte de la concurrencia—parte cuyos nombres los periódicos consignaron—que, aun siendo en todas las ocasiones oratores y esplendor, ayer estaba de más, por muchas consideraciones, que en determinados sitios sociales nunca es dable olvidar. No nos extraña la presencia de los correligionarios de Mella, delirantes supervivencias de un mundo social y político naufragado; son los adversarios de la dinastía reinante y hablaban su verbo. No nos extraña la asistencia de un grupo numeroso de clérigos: bajo las cenizas queda resaca, y para sorprenderse, habría que olvidar los anales de la facción. Ni siquiera nos extraña la presencia de cierto número de extranjeros, por lo común ausentes de todo acto político: al fin y al cabo, esperaban que se hablase bien de su patria, a la que aman como nosotros a la nuestra, y mientras esos extranjeros no estuviesen sujetos a deberes y restricciones morales derivadas de posiciones oficiales, bien podían oír, y aun aplaudir, al orador, aunque este orador pronunciara un discurso político y representara en el escenario de la vida pública las fuerzas contrarias a la actual encarnación de la Monarquía española.

Nuestro asombro comienza al pasar de ahí la enumeración. Y con el asombro, la pena: porque cientos de fenómenos y cientos de olvidos, aunque, por el instante, se cohonesten con muchas al parecer plausibles razones, en la trayectoria de un pueblo son siempre signos de un estado social moribundo, preludios de descomposición.

DE PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)

El «Río de la Plata».—El conflicto del arsenal

EL FERROL 1.—Se ha ordenado al crucero «Río de la Plata» que zarpe inmediatamente para efectuar una comisión reservada.

Se ignora para dónde sale, y la reserva en los Centros oficiales es impenetrable.

Se han reunido en el Ayuntamiento todas las fuerzas vivas, acordando celebrar manifestaciones y otros actos para pedir al Gobierno que ponga término al conflicto creado por la falta de trabajo en los arsenales.—C.

Movimiento de buques.—El Sr. Lleroux.

CADIZ 1.—Ha salido, con rumbo a Arica y Larache el vapor «Canalejas», conduciendo explosivos, tres ametralladoras, personal, jefes y oficiales.

También salió, con rumbo a Canarias, el «Reina Victoria Eugenia», con tropas y el nuevo gobernador militar, Sr. San Martín.

El Sr. Lleroux marchó esta mañana, a las siete y media, en automóvil.

Se espera en breve otra peregrinación portuguesa.—C.

Peregrinación.

SANTIAGO 1.—Ha llegado la peregrinación de L. Coruña, en la que figuran unos mil peregrinos.

Muchos vinieron andando y otros en automóviles.

Entre los peregrinos se advertía la presencia de distinguidas personalidades, como el senador Torres Taboada, el diputado Otero Prado, el conde de Camillas, la condesa de Pardo Bazán, etc.

Permanecerán aquí hasta mañana.

Se espera en breve otra peregrinación portuguesa.—C.

CRONICA DE ARTE

La Exposición

Las medallas.

Hemos dejado pasar unos días antes de hacer ningún comentario al fallo del Jurado, para eliminar de nuestro ánimo todo sedimento apasionado que pudiera conducirnos a error en el juicio o a violencias de palabra, que no son nunca buenos argumentos para convencer y que repugnan con aquella cortesía compatible con la razón, y norma de nuestro temperamento. Además, queríamos ver de nuevo las obras premiadas y las no premiadas, con objeto de no aventurar comparaciones ligeras.

Limpio de todo escrúpulo y cumplido del examen que pudiéramos llamar de contraste, podemos ocuparnos del asunto.

Ante todo conviene recordar que, reglamentariamente, es decir, de acuerdo con el absurdo, no se ha concedido ninguna medalla de honor: todas han quedado desiertas. De nada le han valido al Sr. Domingo sus veinticuatro votos para la de Pintura, ni al Sr. Inurria sus treinta y cuatro para la de Escultura. Dice el Reglamento que, con arreglo al censo, debían votar treinta y seis individuos por una misma firma, y o Newton es un guasón o a Inurria le faltaban dos papeletas con su nombre para otorgarle la suprema recompensa. Así que no nos andamos con esas zarzandajas del espíritu y la letra de las leyes, que sirven de cuando en cuando para extrañar, con buen entendimiento y mediana voluntad, una cosa razonable del mayor disparate que pudo ocurrírsele al legislador. No; aquí nos atenemos a los números, y nos va tan rícamente; y si no, prueba al canto: las medallas de honor se quedan sin adjudicar, y nos ahorramos la friolera de cuarenta y cinco mil pesetas. ¿Que no debía ser así? ¿Conformes! No debe ser.

Aun cabe resignarse en las de Pintura y Arquitectura, porque, aun cuando opinemos que bien ganada

tienen la medalla de honor este o aquel pintor, el hecho es que entre los que votaron había discrepancias evidentes, y eso quiere decir que ninguno de los aspirantes contaba con esa cohesión, con ese calor de admiración y compañerismo noble que, reconociéndolos, premia superiores méritos. Pero el caso de Inurria es distinto: de treinta y ocho votantes tan sólo cuatro opinan de diferente manera; los demás, como un solo expositos, otorgan su fallo al escultor admirable que ha sabido poner en el Palacio de Cristal algo de genio y de grandeza. Y como le faltan dos votos y los números son números, por ridícula que sea la cláusula reglamentaria que lo dispone, y aunque así lo reconozcan hasta los mismos que, en un minuto torpe, le redactaron, Mateo Inurria se queda sin medalla, sin honor artístico-coeficial y sin dinero: lo mismo que si en vez de haber gastado el suyo, el tiempo y el espíritu en modelar tres maravillas, hubiese estado desbastando adobe para el pavimento de una calle.

Pero el Reglamento se ha cumplido.

No queremos hablar de los Jurados; no queremos enumerar de nuevo los vicios y defectos de que adolecen estos Tribunales artísticos: en primer lugar, porque nadie había de atenderlos, y en segundo, porque no es suya por entero la responsabilidad de sus desaciertos: les cabe por mitad, cuando menos, a los mismos artistas que o los eligen o los dejan elegir. Vamos a los hechos.

El Sr. Gálvez es un buen paisajista, no cabe dudarlo; en el envío de este año lo demuestra plenamente: acierta con las sensaciones, tiene dominio de la perspectiva, buen gusto para la elección de asuntos y facilidad de expresión; a pesar de su monotona de color y de su paleta pobre de matices, a pesar de su escasa personalidad, hubiera merecido la primera medalla que le han adjudicado de no tener un competidor de la fuerza de Joaquín Mir. Descartado éste, no hay en la Exposición paisajes que puedan compararse con los de Gálvez. Pero no se puede, no se debe descartar caprichosamente a Mir sin que se le vante a reclamar por los fueros de la justicia atropellada a lo menos una voz, siquiera sea tan humilde como la mía!

Joaquín Mir, el gran paisajista catalán, tiene en su «choja de servicios», impresa en el catálogo oficial de la Exposición, para ignominia de cuantos han juzgado sus cuadros ahora y antes, una segunda medalla, que se le concedió en 1903! Y este año expone el lienzo titulado «La encina y la vaca», soberana sinfonía de color, alarde magistral de dominio de la técnica, y le dejan que lo desuelgue sin recompensa, despreciado, sin una mirada de aliento, sin una palabra de comprensión. Mir, solitario, enfermo, enemigo de intrigas, ignorante del fruto que puede producir una buena siembra de adulaciones en los cenáculos donde se cocinan las recompensas de un año para otro, ingenuo como un niño, acude siempre a las Exposiciones de su patria, para que en ellas los jurados, echándole de limón, una segunda medalla, procuren adocenar su prestigio y ahogar su entusiasmo. Zuloaga y Anglada, de constitución espiritual más fuerte, más prácticos en sus ambiciones, más seguros de su propio valer, con un simpático orgullo, que han sabido cotizar a buen precio de fama y de moneda, desde que hicieron sus primeros balbuceos en su arte se dieron cuenta de que la primera y esencial medida que tenían que adoptar para alcanzar toda la gloria que hoy disfrutaban era darle un recio puntapié a los Concursos oficiales de su nación y no dejar que en España juzgase su obra gente que o no podía o no quería comprenderla, por instinto ruin de conservación. Y se dice por ahí que son dos grandes pintores españoles. ¡No! Son, sencillamente, dos grandes pintores de espaldas a España.

¿A qué seguir! Baste apuntar que a Mir, ni Romero de Torres, ni Nestor, ni los Zubizarre han merecido primera medalla, y en cambio la tiene el Sr. Alvarez Sala por un cuadro anodino, vulgar y menos personal que los de otras Exposiciones anteriores.

Miguel A. RODENAS

EL TIEMPO

Martes 1 de Junio.—Continúa estacionada el área de perturbación atmosférica sobre la Península. Salvo en Galicia y en Andalucía septentrional, llueve en toda España. La temperatura máxima ha sido de 26 grados, en Murcia; la mínima, de 5, en León.

En Madrid amaneció lloviendo; después después hacia el mediodía y volvió a llover por la tarde. El termómetro varió entre 11 y 22. El barómetro, después de bajar a 633, subió a 704, volviendo a descender de nuevo a 702.

Tiempo propicio para que descarguen algunas tormentas aisladas.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Florida, 1, bajo.

LA GUERRA

(POR TELEGRAMA)

LA INTERVENCIÓN DE ITALIA

Parte oficial austriaca.

VIENA 1 (oficial).—En el Tirol los italianos han vuelto a empezar el cañoneo contra nuestra obra de defensa sobre la llanura de Fuglar.

Sobre Lavarone avanzaron divisiones italianas, que retrocedieron a los primeros cañonazos.

En la frontera de Kärnten no ocurrió nada. En la costa el enemigo atacó las alturas al Norte de Gorz.

No intentó atravesar el Isonzo.—C.

Parte oficial italiana.—Incendio en el Arsenal de Pola.

ROMA 31 (oficial).—Ayer un dirigible italiano bombardeó la estación y el depósito de benzina del Arsenal de Pola, incendiando el arsenal.

Esta mañana los contratorpederos italianos bombardearon los Astilleros de Monfalcone, produciendo graves destrozos.—H. P.

Alcución del duque de los Abruzzos.

ROMA 1.—El duque de los Abruzzos, hijo menor del ex Rey D. Amadeo y jefe de la flota, ha dirigido una alocución a la escuadra, en la que dice que su perfecta preparación y los sentimientos que la animan le dan la seguridad de que la Armada italiana sabrá cumplir dignamente su muy difícil misión.—H. P.

RUSOS, AUSTRIACOS Y ALEMANES

Parte oficial austriaca.—Los rusos, romanza.

VIENA 1 (oficial).—En el Bajo Lubaczowka rechazamos por la noche un fuerte ataque ruso.

Cerca de Sieniawa fracasaron los ataques rusos al iniciarse.

Al Este del Sur la situación no ha cambiado; nuestra artillería gruesa tiene el ferrocarril de Przemyśl a Gódek bajo su fuego.

El sexto cuerpo de ejército austro-húngaro capturó ayer ocho cañones rusos.

La línea de sitio de Przemyśl sigue avanzando por las tropas austro-húngaras en la dirección de Norte a Sur.

En el Danubio y al Sur del río continúan las batallas.

En la línea del Pruth y en Polonia no hubo acontecimientos.—C.

Parte alemán.

BERLIN 31 (oficial).—En el frente oriental, cerca de Przemyśl, se están aproximando las tropas en los sectores Norte y Nordeste.

Noticias inglesas.—Gran batalla en Galitzia.

Importancia de la acción.

LONDRES 1.—En Galitzia continúa desarrollándose una gran batalla, que será decisiva para los futuros acontecimientos de la guerra.

El parte ruso del sábado confiesa francamente que los austroalemanes habían estrechado casi por completo el cerco de Przemyśl.

No obstante, parece que ha mejorado la situación de los rusos.

El último informe oficial hace ver que es de esperar una disminución de los desesperados esfuerzos austroalemanes.

Los rusos emprendieron con éxito una serie de contraataques contra las fuerzas principales del adversario, que ocupaban el terreno en la región de Lubaczewka y los pueblos de Kalikow y Nalko, en ambas orillas del Wisnina.

La intención de los austroalemanes es derrotar a los rusos en Galitzia para poder enviar fuerzas a Italia y Francia, y para lograr dicho objeto están sacrificando millares de hombres, derrochando las municiones en cantidad sin precedente.—Dabor.

El retroceso austroalemán en Sieniawa.

PETROGRADO 31.—La dirección central del Estado Mayor General explica la confianza que merecen los comunicados oficiales alemanes y austriacos, según cuyos informes que publican respecto al combate de Sieniawa los días 27 y 28 de Mayo, donde débiles destacamentos austro-húngaros se vieron obligados a replegarse ante considerables fuerzas rusas, y pasar a la izquierda del río San, abandonando seis cañones a los rusos. Pues el número de cañones capturados fué de 14 en lugar de seis, y en Sieniawa hicieron 6.000 prisioneros, y en Lezachoff pasaron de mil, entre otros numerosos alemanes.

Además, defendiendo obstinadamente Pi-jany, Czernie, Bazki, de diez veristas de largo, así como Sieniawa, el enemigo perdió en muertos, tanto por efecto de las balas, como de las bayonetas, un número superior al de los prisioneros.

Esto demuestra que los enemigos que fueron rechazados al final del San pasaban de débiles destacamentos al ejército alemán.

General alemán comunica del teatro occidental de la guerra que ayer los franceses intentaron romper el frente alemán al Norte de Arras y en el bosque de Le Pretre.

El ataque emprendido cerca de Arras, después de una extensa preparación por medio de zapas y de la artillería, terminó con un completo revés para los franceses, que sufrieron muy fuertes bajas.

En el bosque de Le Pretre los franceses sólo penetraron en algunas trincheras avanzadas que estaban defendidas por débiles fuerzas alemanas.

Por lo demás, también fracasó este ataque.

Cerca de Ostende una batería costera alemana derribó a un avión de los aliados.—Corresponsal.

LA ACCIÓN CONTRA LOS DARDANELOS

Noticias oficiales inglesas.—Progreso de los aliados.

LONDRES 31.—La Oficina de Prensa ha facilitado un parte oficial acerca de las operaciones efectuadas en los Dardanelos desde el 26 al 29 de Mayo.

Dice así ese informe:

«En el ala izquierda, turcos los franceses apoderaron de un importante reducto, que conservaron no obstante los esfuerzos desesperados que el enemigo realizó por recuperar la posición.

Las fuerzas británicas lucharon con ventaja en las trincheras y causaron importantes pérdidas a los turcos cuando trataban éstos de recuperar el terreno perdido.

A 2.000 ascendieron las bajas del enemigo, mientras las de los ingleses no pasaron de 300.—Dabor.

LA GUERRA EN EL MAR

Dos vapores hundidos.

LONDRES 1.—Los buques echados a pique ayer eran el «Lockmoor», cuyos tripulantes desembarcaron en Barry, y el «Glenhead», que había rumbo a Aiden, y fué atacado en el Canal de la Mancha.

También se salvó la tripulación de este buque.—Dabor.

Torpederos austriacos averiados.

PARIS 1.—De Fiume comunican a «La Tribuna», de Ginebra, que durante la noche del 27 de Mayo fueron remolcados a Cantride cuatro contratorpederos austriacos que presentaban averías.

Dos de esas unidades quedarán reparadas en dos meses, y las otras dos se hallan definitivamente fuera de combate.—Mar.

LA GUERRA EN EL AIRE

«Zeppelin» perdido.

LONDRES 1.—Un telegrama de Copenhague al «Morning Post» declara que el dirigible alemán que escapó el día 21 de Mayo de Königsberg se considera como perdido, pues han vuelto sin encontrarlo los «zeppelins» que han volado sobre el Mar Báltico y el territorio danés.—Dabor.

VARIAS NOTICIAS

¿Rusia y Rumania de acuerdo?

ROMA 31.—Telegrafían de Atenas que allí ha circulado el rumor de que Rusia y Rumania han llegado a un acuerdo en lo relativo a concesiones territoriales a favor de la última en Bukovina y Besarabia.

Agrégase que Rumania no tardará en declarar la guerra al imperio austro-húngaro.—H. P.

Versión alemana.—¿Ultimátum ruso rechazado?

BERLIN 31.—Telegrafían de Bucarest que Rumania ha rechazado las proposiciones de la Nota rusa.

El plazo para la respuesta terminó anoche.

La Nota moscovita constituía casi un ultimátum.

Esa resolución del Gabinete rumano puede considerarse como epílogo de la lucha diplomática entablada en Sofía y Bucarest por los imperios centrales, de un lado y del otro, Francia, Rusia e Inglaterra.

Según informes de Viena, Rusia exigió de Rumania que en un plazo de setenta y dos horas se decidiera en pro o en contra del imperio moscovita, y solicitaba, entre cosas, libre paso a sus ejércitos a través de territorio rumano, con objeto de atacar por la espalda a los austroalemanes.

Afirmase, por último, que Rumania ha movilizó su primer cuerpo de ejército.—Doerkes.

Los turcos contra el Canal de Suez.

El Gobierno otomano ha dirigido a las potencias neutrales la circular siguiente:

Día de caridad

Por tercera vez, mañana se celebrará en Madrid el Día de la Flor, la fiesta de caridad; este día, como en los dos años anteriores, Madrid dará el hermoso espectáculo de aunar todos los esfuerzos para lograr un mismo fin, y al sagrado fuego de los sentimientos de fraternidad y humanitarismo se fundirán en uno todos los corazones madrileños, plétores de generosidad y altruismo.

Y si en los dos años anteriores resultó la fiesta brillante y cuantiosa la recaudación, en este día seguramente serán mayores el éxito y el beneficio. Motivos hay para que así sea. De un lado, el pueblo madrileño no ignora que el dinero que generosamente dió en la Fiesta de la Flor no es dinero perdido: próximo está aún el día en que nuestra Soberana colocó la primera piedra en lo que ha de ser sanatorio para tuberculosos en Valdelatas. De otra parte, la fiesta, con la experiencia adquirida en los años anteriores, estará perfectamente organizada, y con organización perfecta los beneficios serán dobles.

Y hay, por último, una razón de índole moral, que seguramente será sentida por todo el pueblo madrileño, grandes y chicos, y que se exteriorizará en un mayor entusiasmo en este día de caridad.

Como movidos por extrahumanos resortes, los pueblos todos de Europa se destrozan, luchan fieramente, borrando de sus conciencias toda idea de paz y fraternidad, ahogando los más sutiles escrúpulos de humanitarismo, para dar sólo cabida en pechos y cerebros, ebrios de sangre, a los rugidos del odio, a siniestras ideas de destrucción. En Europa entera no suena una palabra de amor; esta fiesta que mañana se celebrará en Madrid, importada del extranjero como quintesencia del sublime ideal de paz y fraternidad de los hombres cultos, de los pueblos civilizados, no se ha celebrado ni se celebrará este año en ninguno de los países en guerra.

No habrá seguramente en sus campos, aislados por las batallas, flores que recoger para ofrendarlas como premio de la caridad, y los cientos de miles de tuberculosos de esos países, mal que bien, y aun a trueque de sembrar sus gérmenes de muerte entre los sanos, habrán salido de los sanatorios: que a ello les forzó la necesidad de utilizarlos como hospitales de sangre; ¡todo por la guerra y para la guerra! es el grito de Europa, y sólo a esta voz se da oídos y a este imperativo categórico obedecen los hombres de Europa.

Muchos años, ¡muchos!, transcurrieron para España en idénticas condiciones que éste, de tan terribles días para Europa. Durante ellos entre nosotros sólo se hablaba de guerra: para los heridos de ella se organizaban las fiestas de caridad; para comprar buques y cañones postulaban nuestras bellas por las calles, y las flores todas de Valencia, jardín de España, no bastaban, como no bastan hoy las de Europa entera, para cubrir las tumbas de los que morían guerreando.

Hoy no es así: como por favor divino, como por don providencial, cuando todos luchan, nosotros vivimos en paz; cuando el humo de las armas de fuego nubla el sol en tantos países, en el nuestro brilla el astro rey, besando nuestro suelo, vestido con las esplendorosas galas que le presta su propia fecundidad.

Y hay paz, y vida, y alegría de vivir en paz; y cuando esa alegría se siente es cuando, como antes hacían las naciones prósperas de Europa, se celebran estas fiestas de amor, de flores, de optimismo, de generosidad, porque los sanos y fuertes piensan en los enfermos y débiles y sienten el divino mandato de proteger al prójimo y amarle como a uno mismo.

Por esto creemos que la fiesta madrileña de la tuberculosis será esplendorosa. Al dar unas monedas por una flor los madrileños no sólo pensarán en el bien que harán en su día a centenares de pobres físicos hoy poco menos que desamparados; pensarán en que ahora más que nunca conviene a España exteriorizar sus actos de paz y progreso; pensarán en que esa flor comprada por caridad es la que rinden, en holocausto de la santa paz, en el altar de la patria, no la que todos trabajamos con denuevo, y más que nunca cuando nos mostramos dignos de ella con actos de alto civismo y de generosi-

Los sucesos de anoche

Los grupos que, según anoche decíamos, invadieron la Puerta del Sol, marchando por algunas bocanillas contrarias, después del discurso de Sr. Mella, continuaron los alborotos hasta después de las nueve de la noche. En uno de estos grupos apareció un banderín nacional, que enarbolaron un joven, a quien se detuvo, y condujo al patio de Gobernación; esto pareció irritar a los que le seguían, y arrojaron en la protesta y en los gritos de: «¡Abajo Lerroux!».

Los guardias civiles desamaron los cables y dieron una carga, que aumentó la confusión horriblemente, pues la gente corría en todas direcciones, tropezando con los que sin cesar bajaban por las calles de Carretas y la Montera o entraban por Preciados, Carmen, Arenal y Mayor.

Algunos se revolaban airadamente contra los guardias, quienes se vieron precisados a dar golpes de plano con los cables a los que protestaban y desobedecían. Resultaron algunos contusos.

Después de la Puerta del Sol, no tardó, sin embargo, la gente exaltada en invadirla, gritando y silbando, por lo que se dio una segunda carga, a consecuencia de la cual hubo sustos, carreras, caídas y algunos lesionados.

La policía practicó detenciones. Ante la casa del Sr. Mella, pasaron del Pradito, núm. 18, se presentaron después del mitin grupos numerosos, dando vivas al elocuente orador.

En la calle del Carmen lograron los manifestantes obtener dos banderas que les cedió un comerciante.

Con ellas al frente quisieron entrar en la Puerta del Sol, y lo impidió una sección montada de Orden público.

A las nueve y media de la noche grupos integrados por elementos extraños a los formados en la Puerta del Sol, entraron en la Puerta del Sol dando vivas y mueras.

La Guardia civil cargó, disolviendo a los revoltosos.

Se practicaron 62 detenciones. Los detenidos fueron llevados al Ministerio de la Gobernación, y de allí a la Comisaría correspondiente, donde se les puso en libertad para comparecer a su tiempo ante los Juzgados municipales.

A las diez menos cuatro los grupos pretendieron llegar a la calle de Relatores y plaza del Progreso; pero salió del Ministerio el retén de la Guardia civil, y después de una carga, logró dispersarlos.

A las diez de la noche quedó por completo restablecida la normalidad, retirándose la fuerza pública a los retenes.

En previsión de que los alborotos tuvieran mayor importancia, estuvieron concentradas en Gobernación las fuerzas de la Guardia civil.

La mayoría de los detenidos pertenecen a la Juventud Maurista y al «cuadró» jaimista. A los manifestantes se les arrebató con ellos banderas.

El Sr. Lerroux ha manifestado lo siguiente a los periodistas de Cádiz:

«No me extraña que se me atribuyan conceptos que no he expresado, por los elementos reaccionarios».

En ningún momento de mi discurso, pronuncié la palabra cobardía ni amenazas contra la revolución para el caso de que España negase su intervención armada en favor de los aliados.

Indudablemente, tergiversaron mis palabras con notoria mala fe.

Lo que yo dije, y repito, es que si España no quiere anularse ante el mundo, debe pactar con las naciones aliadas y seguir una política de acuerdo con Inglaterra, Francia e Italia.

Pero esto no quiere decir que cojamos ahora los fusiles para intervenir en el conflicto.

Naturalmente, que algo ha de dar quien algo espera conseguir.

En este punto el Sr. Lerroux se extendió en consideraciones sobre la intervención de Italia y Grecia.

Terminó reiterando su opinión sincera de que si España no se suma a los aliados la espera un porvenir tristísimo.

«Los hombres—dijo—emigraron a los países en guerra, buscando trabajo, con pingües retribuciones. El dinero español busca empréstitos en el extranjero, y como luego la guerra no traerá dinero extranjero a España, guisaremos la miseria en nuestra propia salsa».

Información de Correos y Telégrafos

De Correos.

Traslados: Oficial cuarto D. Ricardo Lizcano y Barco, de Alcázar de San Juan a la Central.

Idem tercero D. Eduardo Camino y Gallejo, de reingreso, a Sedano.

Idem quinto D. Pablo Ara y Burgos, de reingreso, a Sarria.

Ascensos: A jefe de Negociado de primera clase, D. José María Espinosa Rodríguez; a idem de segunda id., D. Victoriano Vaquero y Fresno; a idem de tercera id., D. Francisco Berdugo y González; a oficial primero, don Carlos González y Bárcena; a idem segundo, D. Tomás Zatorre Zapatero; a idem, don Elicio Sera Molina y D. Eduardo León y Souvignat.

Licencias limitadas: Se les ha concedido, a su instancia, a los oficiales cuarto D. Tarasio Seco y Marco, y quintos D. Antonio Orgaz y García, D. Matías Santos y Cantero y don Rodolfo González y García; quedando todos ellos en situación de supernumerarios.

De Telégrafos.

Traslados: Oficial quinto D. Marcial Martín y Benitosa, de La Coruña a El Ferrol.

Idem quinto D. Miguel Rodrigo Vincent, de Mahón a Artesa de Segre.

Idem quinto D. Antonio Marín y Aguado, de San Sebastián a Cádiz.

Auxiliar de tercera donña María Agustina Hurtado y Vallanos, de nuevo ingreso, a Tordelobos.

Oficial cuarto D. José María Fernández, de Gijón de Liria a Monforte.

Idem quinto D. José Fernández Otero, de Monforte a Gijón de Liria.

Idem cuarto D. Francisco Estévez y Carvajal, de reingreso, a Chabris como intérprete de árabe.

Idem cuarto D. Ernesto Martínez y Gascón, de reingreso, a Monforte.

Idem quinto D. Luis Salas y de Toledo, de reingreso, a Albacete.

Idem quinto D. Juan Pablo Sancho y Zazo, de reingreso, a Almería.

Idem quinto D. Eusebio de la Vega y Llo, de reingreso, a El Ferrol.

Idem tercero D. Emilio Quintanilla y Vizcaino, de Cádiz a Bolnys.

Auxiliar de tercera donña Felia Ramo y Marchante, de Cádiz a Puerto de Santa María.

Oficial quinto D. Joaquín Ochoa y Lora, de Almería a la Central.

Idem quinto D. Pedro Matán y Hernández, de la Central a Ciudad Real.

Idem primero D. José Frías y Cortés, de la Central a Almería.

Auxiliar de tercera donña Carmen Fernádez y Falcó, de nuevo ingreso, a Forlleva.

Idem de tercera donña Ángeles Canejo y Juárez, de nuevo ingreso, a Torre del Campo.

Idem de tercera donña Carmen Estruch y Farracas, de nuevo ingreso, a Totana.

Idem de tercera donña Manuela García Quintana y Núñez, de nuevo ingreso, a Valladolid.

Idem de tercera donña María de la Concepción Pinadella y Alvarez, de Sevilla a Murres.

Idem de tercera donña Rosario Buxedas y Lamadrid, de Puerto de Santa María a Cádiz.

Idem de tercera donña Ramona Nieto y Pinaqui, de nuevo ingreso, a Cheste.

Idem de tercera donña María Guario y González, de nuevo ingreso, a El Escorial.

Idem de tercera donña María del Carmen Escal y Romero, de nuevo ingreso, a Freixal de la Sierra.

Idem de tercera donña María del Sagrado Pérez y Pimentel, de nuevo ingreso, a Guadalajara.

Idem de tercera donña Victoria González Moreno, de nuevo ingreso, a Liria.

Idem de tercera donña Isabel Jareño y Muñoz, de nuevo ingreso, a Lumbrales.

Idem de tercera donña Ángeles Egidio Navalón, de nuevo ingreso, a Nava del Rey.

Idem de segunda donña Magdalena del Noto y González, de la Central a Las Palmas.

Oficial cuarto D. Pedro Mercadal y Seguí, de Artesa de Segre a Mahón.

Idem tercero D. Rebusiano Miguel Domínguez y Llanos, de Cáceres a Barcarrota.

Idem segundo D. Manuel López y Gómez, de Cartagena a Cáceres.

Jefe de Centro D. Eusebio Mora y Recio, de la Coruña a la Inspección Central.

Auxiliar de tercera donña Julia Mateo Alcantara, de nuevo ingreso, a Ribadesella.

Idem de tercera donña Longina Pérez y Basalo, de nuevo ingreso, a Salvatierra.

Idem de tercera donña Filomena Marrero Barreto, de nuevo ingreso, a San Sebastián de Gomera.

Idem de tercera donña Narcisca Garchito, rena y Rigau, de nuevo ingreso, a Tarragona.

Idem de tercera donña Micaela Santano y Izquierdo, de nuevo ingreso, a Borjas Blancas.

Idem de tercera donña Josefa Salvador y Cabrera, de nuevo ingreso, a Cervera de Río Alhama.

Idem de tercera donña Damiana Elena Arizondo y Gironi, de nuevo ingreso, a Abanilla.

Idem de tercera donña María del Carmen Rivero y Moro, de nuevo ingreso, a Alhambra.

Idem de tercera donña Adela Pérez Inigo y Pastor, de nuevo ingreso, a Ayamonte.

Idem de tercera donña María Bel y Gómez, de nuevo ingreso, a Ayamonte.

Idem de tercera donña Elisa Pastor y Sánchez, de nuevo ingreso, a Novelda.

Idem de tercera donña María del Amparo y Chilla de la Iglesia, de nuevo ingreso, a Onteniente.

Idem de tercera donña Agustina Montefrío Morales, de nuevo ingreso, a Las Palmas.

Idem de tercera donña Julia Cidra y Vidal, de nuevo ingreso, a Píego.

Idem de tercera donña Francisca López y Gutiérrez, de nuevo ingreso, a Pola de Siero.

Idem de tercera donña Elisa Mateo y Alcantara, de nuevo ingreso, a Ribadavia.

Idem de tercera donña María del Milagro y Jiménez, de nuevo ingreso, a Baena.

Idem de tercera donña Isabel Presentación García y López, de nuevo ingreso, a Baeza.

Idem de tercera donña Pilar Fernández y Gutiérrez, de nuevo ingreso, a Bilbao.

Idem de tercera donña Rafaela Rauli y Coballos, de reingreso, a Mancha Real.

Idem de tercera donña Josefa Cáceres y Morcillo, de reingreso, a Elche.

Idem de tercera donña Isabel de la Torre Regidor, de nuevo ingreso, a Vitoria.

Suplentes: Ha sido nombrado para la Sección de Alicante, con la gratificación anual de 1.000 pesetas, el oficial quinto D. José Barberá, en sustitución del de igual clase D. Antonio Amo, que desempeñaba dicho cargo.

Licencias por enfermo: Se han concedido por un mes al jefe de Sección de segunda clase D. Enrique Bernal y Meseguer y al oficial primero D. Enrique Vilches y Gómez.

Descansos reglamentarios: Se han concedido tres días al oficial tercero D. Juan Chazarri y Junco, ocho días al oficial cuarto don Alberto Escal y Alcubilla, quince días al oficial tercero D. Felipe Pascual y Merino, quince días al oficial cuarto D. Mariano Pérez y López, ocho días al oficial quinto D. Bartolomé Mexcedal y Escudero, quince días a la auxiliar de tercera donña Juvenia Marcelino Goveche, quince días al oficial cuarto D. Antonio Gáliz y Burgos, quince días al oficial quinto D. Jaime Montiel y Pellicer, quince días al oficial primero D. José Expósito y Hurtado, quince días al oficial quinto D. Eugenio Tomé y Izquierdo, quince días al oficial segundo D. Enrique Suárez y Quirce, quince días al oficial cuarto D. José Galindo y Navarro, quince días al oficial quinto D. José Villahermosa y Bozón y quince días al oficial quinto D. Castro Turégano y Aguado.

CAMPANA LAUDABLE

Hemos recibido la visita del propagador de las obras del sabio doctor Marden, cuyas doctrinas difunde con entusiasmo admirable.

En visita a la par que traernos el cuarto volumen de las obras de dicho doctor, titulado «El poder del pensamiento», del que nos ocuparemos en breve, nos ha proporcionado una visión agradable, una ráfaga de algo que nuestro pueblo necesita.

Este luchador infatigable ha organizado un ciclo de conferencias, un curso de educación de la voluntad, en el que Baylla, Altamira, Vincenti, Torrohes, Cuyas, Fray Adriano Suárez, Alenza y Clemente Tarrasol desarrollarán sus diversos puntos de vista con respecto a esta nueva forma de pedagogía estimulante.

Nos proponemos seguir con interés el desarrollo de esta conferencia, por ser labor altamente patriótica.

Desde La Coruña

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)
(POR CORREO)

Coruña, 27 Mayo.

Nuestra Cámara oficial de Comercio ha iniciado hoy al ministro de Fomento una razonada exposición pidiendo en ella que obligue a la Compañía que sirve la línea subvencionada de África a establecer o concertar con otros los servicios necesarios a fin de que desde los puertos gallegos pueda en vierte con conocimiento directo la mercancía a los de África.

Sólo así desaparecerán las dificultades con que se viene tropezando, y que, como es lógico suponer, sólo disgustos y protestas ocasionan.

El Municipio ha designado a los conce-

jales D. Emilio Suárez Carrero y D. Sergio Andión para que, en unión del alcalde, señal Azores Pedrosa, que actualmente se halla en Madrid, lleve la representación del Consejo a las conferencias científicas económicas que se celebrarán en el Ateneo estos días, sobre el tema «Las Haciendas locales después de la supresión de los Consumos».

—El ilustrado escritor y distinguido catedrático de este Instituto nuestro amigo D. Leopoldo Pedreira ha publicado estos días en los más importantes diarios regionales un extenso artículo titulado «Las escuelas gallegas fundadas por los emigrantes de América».

El Sr. Pedreira, con gran conocimiento de causa trata este importantísimo asunto, el cual tiene verdadero interés para toda Galicia. Se muestra entusiasta partidario del establecimiento de dichos Centros «pro cultura popular, y elogia la patriótica conducta observada por nuestros conterráneos de allende el océano».—Tejada.

CONTRA LA TUBERCULOSIS

LA FIESTA DE MAÑANA

Programa.

A las nueve de la mañana, constitución de las Mesas.

A las diez, repique de tambores, que anunciará el momento de empezar la cuestación.

Las bandas de música de la guarnición irán desde los cuarteles a los sitios designados, tocando. (Plaza de España, puerta de Atocha, plaza de la Cebada, glorieta de Bilbao.) La banda del Asilo de la Paloma se situará en los Cuatro Caminos.

Los exploradores están encargados del servicio de las Mesas, a las órdenes de las señoras presidentas.

El comercio engalanará sus escaparates con la flor adquirida sólo para este objeto.

La cuestación se hará hasta la puesta del Sol, entregándose el dinero recogido en el Banco de España, la misma noche.

No podrán postular sino las señoras autorizadas por las insignias acordadas para este año, sin que se haya dado autorización a «nadie» fuera de estas señoras.

Mesas de peñoría.

Distrito del Congreso.—Teniente de alcalde, D. Antonio Herrera Gutiérrez.

Excelentísima señora marquesa de Casatiagles; mesa, Banco de España.

Excelentísima señora duquesa de Seo de Urgel y señorita de Heredia; mesa, plaza de Antón Martín.

Excelentísima señora duquesa de Canalejas (por la tarde) y excelentísima señora marquesa de O'Gawan (por la mañana); mesa, Carrera de San Jerónimo (38).

Excelentísima señora condesa de Bugall; mesa, plaza de Santa Ana.

Distrito de la Universidad.—Teniente de alcalde, D. Manuel Samperio.

Señora viuda de Ruiz Martínez; mesa, glorieta de Bilbao.

Excelentísima señora condesa de Brías; mesa, Hospital de la Princesa.

Distrito del Hospital.—Teniente de alcalde, D. Vicente Martín Arias.

Excelentísima señora marquesa de Alhucemas; mesa, plaza de Lavapiés.

Distrito del Hospital.—Teniente de alcalde, D. Luis Retortillo.

Señora viuda de Villegas; mesa, plaza de Santa Bárbara.

Distrito de Buenavista.—Teniente de alcalde, D. Tomás Silvela.

Excelentísima señora duquesa de Baena y señora de Mugurio; mesa, plaza de Colón.

Excelentísima señora duquesa de la Victoria; mesa, calle de Goya.

Excelentísima señora marquesa de Urquijo; mesa, Obispo de la Castellana.

Señora de Ortiz de la Torre; mesa, cruce de la calle de Bárbara de Braganza con la de Fernando VI.

Señora de Cisneros; mesa, Goya (final).

Señora de Camillas y señora de Río; mesas, dos en la Guindalera.

Señora viuda de Orillo; mesa, en la Prosperidad.

Señora de Aguado; mesa, en Pardiñas.

Distrito de la Inclusa.—Teniente de alcalde, D. Ángel Pérez Chozas.

Excelentísima señora de Ranero; mesa, plaza del Progreso.

Señora de Fatás; mesa, Embajadores (Fabrica de Tabacos).

Distrito de Palacio.—Teniente de alcalde, D. José Alvarez Aranz.

Excelentísima señora condesa viuda de los Llanos; mesa, plaza de España.

Excelentísima señora marquesa de Comillas (en su ausencia, la señora baronesa de Sadrástegui); mesa, plaza de Oriente.

Excelentísima señora marquesa de Alhucemas; mesa, plaza de Isabel II.

Excelentísima señora de Rodríguez; mesa, Plaza de S. Carlos.

Excelentísima señora de Prieto; mesa, estación del Norte.

Distrito de la Latina.—Teniente de alcalde, D. Pedro Plaza Carranque.

Excelentísima señora condesa de Romanos; mesa, plaza de la Villa.

Señora de Espina y Srta. Benavente; mesa, plaza de la Cebada.

Distrito de Chamberí.—Teniente de alcalde, D. Manuel Bellido.

Excelentísima señora marquesa de Pozo Rubio; mesa, Almagro y Alonso Martínez.

Buenavista-Chamberí.—Señora de Pujillo (D. Ramón); mesa, Cuatro Caminos.

Señora condesa de Montarco; mesa, plaza de Chamberí.

Distrito del Centro.—Teniente de alcalde, D. Francisco Colomer.

Excelentísima señora marquesa de Cartayna y señora de Ugarte; mesa, plaza de Santo Domingo.

Excelentísima señora marquesa de Portago; mesa, Puerta del Sol.

Señora de Bauer; mesa, Red de San Luis.

Señora de Sáiz de Carlos; mesa, plaza de Santa Cruz.

Por el domicilio de la condesa de Romanos ha continuado el desfile de comerciantes para la adquisición de las flores destinadas a la fiesta de mañana.

También se han recibido muchos donativos. La Compañía de los Ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante ha enviado 500 pesetas; el Monte de Piedad, 600, y los duques de las Torres, 250.

Atención del vicario general de Madrid.

El señor provisor y vicario general del obispado de Madrid, identificado con el humanitario sentimiento que inspira la hermosa fiesta de mañana, nos remite la siguiente alocución, que con mucho gusto iremos:

«Mañana, 2 de Junio, es el día designado en Madrid para implorar la caridad pública en favor de los tuberculosos desvalidos».

Millares y millares de hermanos nuestros caen acribillados por esa terrible enfermedad, porque les faltan los medios precisos para combatirla.

Audamos en su socorro levantando por

contenares en la capital de España los dispensarios y sanatorios contra la tuberculosis».

Quitemos con nuestra caridad y amor cristiano todos los dramas de amargura y desolación en las viviendas de los pobres.

Y nuestro corazón generoso sentirá la fortaleza del deber cumplido, la expansión de la hermandad humana, que siempre dignifica y embellece, y las bendiciones de Dios, engendradoras de las más preciables alturas del espíritu.

Madrid, 1 de Junio de 1915.—El vicario general de Madrid».

Los subalternos de las Escuelas DE COMERCIO

Con muchísimo gusto publicamos la siguiente petición que se nos dirige, y sobre ella llamamos la atención del ministro de Instrucción pública:

«En las Escuelas Especiales de Comercio, a la vez que se dan diariamente las clases oficiales correspondientes, se vienen dando también, desde hace algunos años y durante todo el curso, dos horas cada noche de clases para obreros».

hora bien: como el personal subalterno de las referidas Escuelas se ve en la obligación de tener que estar al cuidado y atender a la limpieza de las aulas correspondientes, sin que por este trabajo extraordinario hayan percibido hasta hoy remuneración alguna, y siendo un hecho evidente que el personal subalterno del Instituto de Barcelona percibe una gratificación por tener a su cargo el cuidado de las clases nocturnas para señoras que se cursan en dicho Centro docente durante el día ordinario, y no siendo menos positivo también que los subalternos de las Escuelas Industriales de Tarrasa y Villanueva, y Geltrú perciben asimismo una subvención por igual motivo».

Como esta desigualdad da por resultado el que los subalternos de las Escuelas de Comercio sean de peor condición que los funcionarios de los otros ya referidos Centros; y opinando que todo ello debe desconocerse el excelentísimo señor conde de Estaban-Collantes, ministro de Instrucción pública, es por lo que deseamos llamar la atención de dicho señor sobre el asunto; abrigando la esperanza de que, teniendo en cuenta, procurará, por los medios que están a su alcance, que tan humildes empleados, que tan justamente lo merecen, obtengan, como los otros, la recompensa debida, por considerarse acreedores a ello, como es de estricta justicia.

Confiamos en que así será reconocido».

Colegio de Médicos de Madrid

El próximo domingo, 6 del actual, de una a cinco de la tarde, comenzará en este Colegio la votación para renovar la Junta de Gobierno en los cargos de presidente, vocales segundo, cuarto y sexto, secretario y contador.

La votación continuará en los tres días siguientes, a las mismas horas, cerrándose en la tarde del miércoles, y continuando el escrutinio, el presidente de la Mesa proclamará los candidatos electos, quienes tomarán posesión de sus cargos el día 20, tercer domingo del corriente mes.

La Junta de Gobierno tiene el honor de convocar por la presente a los señores colegiados, confiando se dignarán tomar parte, ejercitando su derecho de sufragio, en dichas elecciones, designando los candidatos que hayan de ejercer los mencionados cargos.

El próximo domingo, 6 del actual, de una a cinco de la tarde, comenzará en este Colegio la votación para renovar la Junta de Gobierno en los cargos de presidente, vocales segundo, cuarto y sexto, secretario y contador.

La votación continuará en los tres días siguientes, a las mismas horas, cerrándose en la tarde del miércoles, y continuando el escrutinio, el presidente de la Mesa proclamará los candidatos electos, quienes tomarán posesión de sus cargos el día 20, tercer domingo del corriente mes.

La Junta de Gobierno tiene el honor de convocar por la presente a los señores colegiados, confiando se dignarán tomar parte, ejercitando su derecho de sufragio, en dichas elecciones, designando los candidatos que hayan de ejercer los mencionados cargos.

El próximo domingo, 6 del actual, de una a cinco de la tarde, comenzará en este Colegio la votación para renovar la Junta de Gobierno en los cargos de presidente, vocales segundo, cuarto y sexto, secretario y contador.

La votación continuará en los tres días siguientes, a las mismas horas, cerrándose en la tarde del miércoles, y continuando el escrutinio, el presidente de la Mesa proclamará los candidatos electos, quienes tomarán posesión de sus cargos el día 20, tercer domingo del corriente mes.

La Junta de Gobierno tiene el honor de convocar por la presente a los señores colegiados, confiando se dignarán tomar parte, ejercitando su derecho de sufragio, en dichas elecciones, designando los candidatos que hayan de ejercer los mencionados cargos.

